

ANOTACIONES Y RESUMENES BIBLIOGRAFICOS

PÉREZ ORTEGA, JUAN. *Música Folklórica Infantil Chilena*. Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso, 1976. 294 pp.

El objetivo de este libro fue reunir un cancionero musical infantil chileno. Don Jorge Urrutia Blondel, Premio Nacional de Arte 1976, tuvo en él una activa participación puesto que además de presentar al autor y su obra, facilitó su sistema de representación gráfica para la transcripción racional de la música folklórica chilena y cooperó con su gran experiencia de investigador y docente.

El material se presenta dividido en tres partes: *Romances* (pp. 15-66), *Canciones* (pp. 67-117) y *Rondas y Juegos* (pp. 119-282). Completa el volumen la ordenación de la bibliografía usada en la obtención de datos específicos y en el establecimiento de un criterio de selección.

Es evidente en este libro el largo y minucioso trabajo de *recopilación*, *transcripción* y *ordenación* del material. La *recopilación* es, sin duda, prueba de la capacidad, constancia e interés del autor que debió desplazarse desde Arica a Chiloé, desde regiones costeras a cordilleranas. La *transcripción* fue facilitada, en gran medida, por la utilización de la proposición gráfica del profesor Urrutia Blondel; sin embargo, esta gráfica con su explicación práctica (pp. 11-13) no fue totalmente aprovechada puesto que se insistió en realizar sistemáticamente un análisis que era evidente y se agregaron consideraciones armónicas sin una finalidad clara; decir, por ejemplo, "... anacruza en la quinta inferior del acorde de tónica" (pág. 122) o "comienza con fórmula tética en la fundamental del acorde de tónica" (pág. 87), resulta rebuscado e innecesario en un análisis puramente melódico. La adopción de la tonalidad Fa Mayor con el objeto de "facilitar el trabajo de comparación" (pág. 9) nos parece que restó una valiosa autenticidad al material. El criterio adoptado en cuanto a *ordenación* pareciera ser el cronológico de recopilación en el caso de algunas melodías con versiones diferentes y de absoluta libertad en la diagramación general; aun dentro de esta libertad se establecería un principio de ordenamiento si tan sólo se enumerara cada trozo.

Habría sido positivo que el autor hubiese complementado su trabajo con una síntesis histórica de los canales de ingreso y dispersión geográfica de este cancionero en nuestro país y destacado o separado aquellas canciones que en su opinión son creaciones puramente chilenas (pág. 14).

Coincidimos con el profesor Urrutia Blondel al considerar este libro de gran utilidad en el estudio de la música folklórica chilena y de innegable valor pedagógico.

Raquel Bustos Valderrama
Mayo, 1977.